



Photo by/Foto por Sarah Winters

María Hernández displays her handmade tortilla holder centerpieces. María and her daughter, Mimi, make party favors and decorations to sell in their specialty shop. María Hernández muestra su sostenedor de tortilla de centro mesa que está hecho a mano. María y su hija, Mimi, hacen decoraciones y cotillón para fiestas para vender en su tienda especializada.

Hispanic grocery grows with dreams

By MEGAN SPRAGUE and SARAH WINTERS

José Manuel and María Hernández invested \$1,000 to open the first Hispanic grocery store in Greeneville seven years ago. Today La Chihuahua, at 1103 W. Main St., has grown to include a Hispanic grocery store, a specialty shop with party favors and decorations for traditionally celebrated Hispanic festivities and a Mexican restaurant.

"In Mexico I had dreams, but it was hard for them to come true," José Hernández said.

Hernández began to realize his dream when he moved to the United States from Matamoros, Mexico, a Texas border town, in 1985. He decided to move after meeting members of Greeneville's Towering Oaks Baptist Church while they were church-planting in Juárez, a neighboring town in Mexico.

"It was difficult at first, having no friends or family here," Hernández said. "The church offered support and helped me find fellow Spanish-speakers."

Before settling in Tennessee, Hernández lived in several places around the U.S., including Texas and Georgia, where he met his wife. After they married, the couple worked to save money — all the while paying their bills and sending money home to Mexico to support their families.

"We opened the grocery store without any help from the bank," Hernández said. "We don't want to get into debt over our heads. It's best to do things a little at a time."

La Chihuahua, now one of several Hispanic stores and restaurants in town, first opened as a small grocery store with traditional foods from Mexico that are hard to find in Northeast Tennessee. It turned into a restaurant almost by accident, Hernández said.

"My wife cooked in the back of the store for our family, and customers started to smell the food and ask about it," he said. "At first we gave the food away, but then more people started coming and asking for her cooking. When we first started out, we had one little stove and microwave, and no tables or chairs."

The business continued to grow, and the couple decided to expand and hire more employees. When a nearby motorcycle-repair shop closed, they purchased the larger property for their combination grocery, restaurant and party-supply store.

The store was named after Chihuahua, Mexico, María's home state.

"You can tell who the boss is here," Hernández said.

La Chihuahua has stayed mostly a family business, with the Hernández' son, daughter and granddaughter all pitching in.

"We were really busy the first year," Hernández said. "I worked really hard for the first three years and put a lot of overtime into the store ... [but] time with the family is more important."

With larger facilities and a full-time cook, María Hernández has more time to concentrate on her unique contribution to their business. She and her daughter Mimi make specialty party favors and decorations for a variety

of festivities, including weddings, birthday parties, baby showers, baby dedication ceremonies, quinceañeras — parties celebrating a girl's fifteenth birthday — and more.

The women use large ribbons, glitter, foam and small statues, among other items, to make banners for birthday parties, scroll party invitations, sashes for baby showers, wedding cake toppers, party favors and decorative tortilla holders for table centerpieces.

"I get all of my supplies from San José, California, El Paso, Texas, and Mexico City," María Hernández said.

"It's time-consuming, but I love to do it ... I don't make anything that isn't my favorite," she said.

"My wife spends a lot of time [in her shop]," her husband said. "Each event gets bigger and bigger. When people go to parties and see the decorations, they want to have something bigger and better the next time."

"Everyone wants their party to be remembered," María Hernández said.

Although the family is happy with the steady flow of customers, they plan to continue expanding the business.

"My dream is to someday have one big market," Hernández said. "I would like to have a small factory to make tortillas, a Spanish bakery, a meat department, the restaurant and a specialty store where people can buy food and goods from Mexico that they can't find anywhere else."

"I think it's good to keep dreaming," he said. "I'm still dreaming, just like before ... You can have whatever you want; you just have to work for it."

Una tienda hispana crece a través de sueños

Por MEGAN SPRAGUE and SARAH WINTERS
Traducido por ADAM FRASER

José Manuel y María Hernández invirtieron \$1.000 para abrir el primer almacén hispano en Greeneville siete años atrás. Hoy, La Chihuahua, que está en W. Main St. al 1103, se ha diversificado en un restaurante de comida mexicana y en un almacén de cotillón y decoraciones para fiestas aztecas.

"En México, tenía sueños, pero era difícil hacerlos realidad," explicó José Hernández.

Hernández empezó a hacer su sueño realidad en 1985 cuando se mudó a los Estados Unidos desde Matamoros, un pueblo de México cerca de la frontera Tejana. Decidió mudarse a los Estados Unidos después de haber hablado con miembros de la Iglesia Bautista del Grandes Robles (Towering Oaks Baptist Church) de Greeneville en una oportunidad que ellos estuvieron en Juárez, un pueblo cercano a Matamoros, construyendo y organizando iglesias por esas tierras.

"Al principio fue difícil, no tenía ni amigos ni familia," explicó Hernández. "La iglesia me apoyó y me ayudó a encontrar otros hispanos."

Antes de asentarse en Tennessee, Hernández vivió en varios lugares alrededor de los Estados Unidos, entre ellos Texas y Georgia, estado donde conoció a su mujer.

Luego de haberse casado el matrimonio trabajó para ahorrar dinero, pagar sus facturas y mandar dinero a México para mantener a sus familias.

"Abrimos el almacén sin ayuda bancaria," explicó Hernández. "No queremos endeudarnos hasta la cabeza. Es mejor hacer las cosas de a poco."

La Chihuahua, uno de los tantos almacenes y restaurantes hispanos de la ciudad, abrió al principio como una tienda de comestibles pequeña que ofrecía comida tradicional mexicana difícil de encontrar en el nor-



Photo by/Foto por Rachel Dodd

From left: Mimi, María and José Hernández. The family opened the first Hispanic grocery store in Greeneville seven years ago. Their business has expanded to include a specialty shop and a Mexican restaurant. Desde la izquierda: Mimi, María y José Hernández. La familia abrió la primera tienda hispana de comestibles en Greeneville hace siete años. Su negocio se ha expandido hasta incluir una tienda especializada y un restaurante mexicano.

este de Tennessee.

"Se convirtió en restaurante casi de casualidad," expresó Hernández.

"Mi mujer cocinaba para nuestra familia en el fondo de la tienda y los clientes empezaron a oler la comida y a preguntar al respecto," dijo él. "Al principio la regalábamos los platos, pero empezó a venir más gente y a preguntar por sus platos. Cuando comenzamos a vender comida, teníamos sólo un pequeño horno y un microondas. No teníamos ni mesas ni sillas."

El negocio continuó creciendo, y el matrimonio decidió expandirlo y contratar a más gente. Compraron una propiedad más grande que había sido un taller de reparación de motos cercano para alojar su almacén, restaurante y tienda de decoración para fiestas. La tienda se llama Chihuahua, por el estado de México



Photo by/Foto por Larry T. French

Foods such as garbanzos and maiz posolero, above, are just some of the items sold at La Chihuahua. The grocery store sells traditional foods from Mexico that are often hard to find in Northeast Tennessee.

Alimentos como garbanzos y maíz posolero, arriba, son algunos de los comestibles vendidos en La Chihuahua. La tienda vende comida tradicional de México que es difícil de encontrar en el noreste de Tennessee.

donde nació María.

"Puedes darte cuenta quien es el jefe," comentó Hernández.

La Chihuahua se ha mantenido como un negocio familiar. En la tienda también ayuda su hijo, hija y nieta. "Estuvimos verdaderamente ocupados el primer año," explicó Hernández. "Realmente trabajé muy duro durante los tres primeros años. Le dediqué muchas horas extras ... [pero] el tiempo con mi familia es más importante."

Con instalaciones más grandes y un cocinero de tiempo completo, María Hernández tiene más tiempo para dedicarse a su especialidad. Ella y su hija Mimi hacen el cotillón y decoraciones para varios acontecimientos que incluyen bodas, fiestas de cumpleaños, fiestas prenatales (baby showers), bautismos, quinceañeras y mucho

más.

Elas utilizan cintas grandes, brillantina, esponja y estatuas pequeñas, entre otras muchas cosas, para hacer todo tipo de decoraciones como pancartas e invitaciones para las fiestas de cumpleaños, cintas para las fiestas prenatales, ornamentos para el pastel de bodas, cotillón y centros de mesas decorados para tortillas.

"Obtengo mis materiales en San José, California, El Paso, Texas, y México DF," explicó María Hernández. "Llevo tiempo, pero me encanta hacerlo ... no hago nada que no me guste."

"Mi mujer pasa mucho tiempo [en su negocio]," comentó su marido. "Los eventos se vuelven cada vez más grandes. Cuando la gente va a las fiestas y ve las decoraciones que hace mi mujer, ellos quieren encar-

gar algo más grande y mejor para la próxima vez."

"Todos quieren que sus fiestas sean memorables," dijo María Hernández.

Más allá de que la familia está feliz con el incremento de la clientela, ellos planean seguir expandiendo el negocio. "Mi sueño es tener un gran mercado," expresó Hernández. "Me gustaría tener una pequeña fábrica para hacer tortillas, una panadería española, una carnicería, el restaurante, y una tienda especializada donde la gente pueda comprar comida y productos de México que no pueden encontrar en ningún otro lado."

"Creo que es bueno seguir soñando," comentó Hernández. "Yo sigo soñando, como lo hacía antes ... puedes tener lo que deseas, sólo tienes que trabajar duro para obtenerlo."